

# **El nuevo mundo multipolar y la lucha por el protagonismo entre las potencias regionales en el Medio Oriente**

*Elias Eliades*



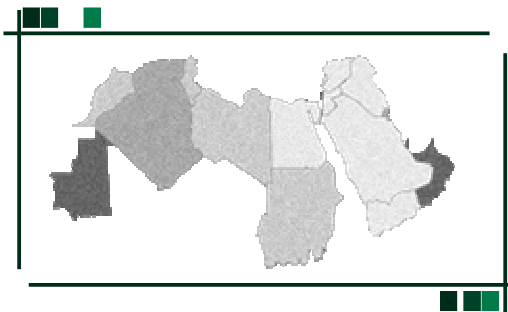
*Documento de trabajo n° 82, Buenos Aires,  
diciembre de 2011*



Universidad  
**Externado**  
de Colombia

**ceid**

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo



## XXIII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

ESTADOS ALTERADOS Y LA GEOPOLÍTICA DE LA TRANSFORMACIÓN



7 DE NOVIEMBRE A 2 DE DICIEMBRE DE 2011

1

### **El nuevo mundo multipolar y la lucha por el protagonismo entre las potencias regionales en el Medio Oriente**



***Elias Eliades\****

#### **Del mundo bipolar primero al unipolar y actualmente multipolar**

El escenario de las relaciones internacionales ha cambiado drásticamente desde la caída del muro de Berlín que puso fin al mundo bipolar. Durante la década de los 90 y como resultado de las guerras en la antigua Yugoslavia, la OTAN intervino militarmente contra Serbia para contener la crisis en el Kósovo. Por otro lado, la política exterior de Estados Unidos dio un giro radical en el naciente siglo XXI.

Los ataques suicidas del 11 de septiembre del 2001 constituyeron la primera agresión contra suelo estadounidense desde los bombardeos japoneses de Pearl Harbor y lanzaron a Washington a una década de intervenciones militares que aún no tiene fin. En el décimo aniversario de los atentados, el impacto que han tenido en la

*\* Embajador de Chipre (retirado), Profesor de Relaciones Internacionales en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.*

comunidad internacional es evidente. En su declarada "guerra contra el terror", la administración Bush envió cientos de miles de tropas tanto a Afganistán en el 2001 como a Irak en el 2003, involucrando a la vez a sus aliados más cercanos. Hoy, la presencia militar de Washington en Afganistán supera en tiempo a la de Vietnam.

Mientras tanto, el panorama del Medio Oriente y del Islam se transformó en estos diez años. La combinación de terrorismo, languidez económica y pérdida de vanguardia mantiene a Washington en un rumbo descendente. Los aviones que derribaron los símbolos de su supremacía económica y socavaron su predominio global político, dejaron una sensación de vulnerabilidad que los Estados Unidos jamás habían sentido.

Es obvio que la hegemonía única estadounidense se ha terminado y el reequilibrio de fuerzas carece de un nuevo referente internacional. Más bien, conduce a la dependencia mutua y creciente entre las nuevas potencias emergentes regionales. Actualmente vivimos en un sistema internacional en el cual ninguna potencia mundial es considerada predominante, por lo cual asistimos a diversas turbulencias que dificultan la formación de una arquitectura mundial.

Efectivamente, después de un breve periodo del dominio unipolar de EE.UU., el mundo es actualmente multipolar y el Occidente ya no es capaz de enfrentar exitosamente ni los viejos problemas internacionales que perduran todavía sin resolver, ni los nuevos que van surgiendo. Es más, la obvia transformación del escenario internacional resultó en el empeoramiento de algunos que son particularmente complicados, como el conflicto Palestino-Israelí.

Después de la muerte de Muamar Gadafi sin embargo, Barack Obama hace suya la victoria en Libia y declara la renovación del liderazgo norteamericano en el mundo.<sup>1</sup> La contribución de los EE.UU. a la terminación de la dictadura es legítima, pero es preocupante el tono triunfalista utilizado por el Presidente Obama para ganar puntos en su competencia con los neoconservadores Republicanos del Tea Party. La estrategia de la extrema derecha estadounidense, en el proceso de selección del candidato Republicano a la Presidencia, es presentar a Obama como un líder débil cediendo terreno en el ámbito internacional, en contraste con el dogma nacionalista del excepcionalismo norteamericano por mandato divino que propagan los neoconservadores.

Lo expresa de manera provocativa el precandidato Republicano Mitt Romney en un discurso reciente cuando dice: "Dios no creó a este país para ser una nación de seguidores. El deber de América es liderar al mundo porque somos un país excepcional destinado a jugar

---

<sup>1</sup> *Obama: US Led NATO to Libya Victory*, Newsmax.com, 20.10. 2011.

un papel único en el mundo.”<sup>2</sup> Para mantenerse en la carrera presidencial, Barak Obama se ve obligado a olvidar las declaraciones alentadoras de 2009 en Ankara y en Cairo, cuando prometía un menor protagonismo de su país en un mundo nuevo, donde se permite la participación de los nuevos actores emergentes.

Nadie disputa que la Casa Blanca sigue siendo un actor mundial importante, pero no es excepcional. Semejantes declaraciones engendran el peligro de cualquier acción irracional para demostrar su supuesta supremacía y protagonismo. Ya se habla abiertamente de una intervención militar contra Irán en la cual se verán involucrados Israel, EE.UU. y el Reino Unido. Estos tres países junto con Arabia Saudita tienen el mismo objetivo: debilitar a Irán e impedir que se convierta en potencia hegemónica en la región gracias a la influencia que ejerce sobre Irak, Siria, Líbano (Hezbollah) y Palestina (Hamás). Sin embargo parece improbable que EE.UU. esté dispuesto en este momento a apoyar a Israel en un tal ataque. La situación es ya bastante tensa en la zona como para abrir un nuevo foco de inestabilidad que podría desembocar en una guerra regional. No tendría lógica que Estados Unidos abriera un nuevo flanco bélico después de intentar cerrar los anteriores de Irak y Afganistán, cuando el pésimo estado de su economía le exige prestar la mayor y casi exclusiva atención a la creación de empleo.

China será pronto la potencia económica más grande del mundo y esta condición conlleva el relativo peso político. Otras potencias emergentes regionales pertenecen ya con ella en una agrupación de cooperación económica, conocida como BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) que ya inició actividades políticas en conjunto. Si los Estados Unidos y la Unión Europea, la cual nunca llegó a ser un actor internacional de peso pesado, quieren sobrevivir e influir el actual orden internacional, deben apoyar el establecimiento de la dimensión multipolar en la condición actual de la multipolaridad. Esto significa el imperativo de definir, junto con las otras potencias mundiales y regionales, las nuevas reglas para evitar el futuro conflicto de varios unilateralismos competentes.

## **La irrelevancia de la UE**

El pilar más débil de los tres que sostenían el impresionante edificio de la Unión Europea (Primer pilar: la dimensión comunitaria que corresponde a las disposiciones incluidas en el Tratado constitutivo de la Comunidad Europea. Segundo pilar: la cooperación policial y judicial en materia penal, regulada por el título VI del

---

<sup>2</sup> *In Foreign Policy Speech, Romney Calls for an 'American Century*, NEW YORK TIMES, 7.10.2011

Tratado de la Unión Europea), hasta la crisis financiera, era y sigue siendo el de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC). Hubo varias ocasiones de divergencia impresionante, pero solamente cabe mencionar la más reciente que, además, fue sobre el problema regional por excelencia de Medio Oriente.

El resumen del fallido esfuerzo diplomático hecho por los 27 Gobiernos de la UE para coordinar su posición de votar el 31 de octubre pasado, sobre la admisión de Palestina en la UNESCO: once a favor, once abstenciones y cinco en contra. Los detalles sobre cómo votaron no hacen sino mostrar una división asombrosa. Los dos miembros de la UE que son a la vez miembros permanentes del Consejo de Seguridad votaron distinto: Reino Unido se abstuvo y Francia votó a favor. Alemania votó en contra y, como Italia se sumó a Reino Unido en abstener y España a Francia a favor, ni siquiera los cinco grandes se pusieron de acuerdo, como tampoco lo hicieron los países de la ribera mediterránea. La votación se resolvió abrumadoramente a favor de Palestina (107 votos a favor, 14 en contra y 52 abstenciones). Los europeos se mostraron una vez más, no solamente desunidos, sino irrelevantes también.<sup>3</sup>

Los 10 años de negociaciones de la ratificación del Tratado de Lisboa, para que la UE hablara y actuara con una sola voz en la escena internacional, y los dos años adicionales empleados en crear el Servicio de Acción Exterior Europeo, con sus numerosas misiones diplomáticas esparcidas en todo el mundo, no sirvieron para nada. Una vez más quedó expuesta tristemente la ineficacia de la PESC hacia el conflicto palestino-israelí, demostrando el liviano peso político del gigante europeo de los casi 500 millones ciudadanos.

Por lo pronto, la alternativa factible a corto y medio plazo de un sistema internacional más representativo, sigue siendo la ONU, aunque no en su condición actual, sino fortalecida para jugar un papel más dinámico y eficaz en la resolución de los conflictos regionales. Cabe mencionar que India, China, Brasil y Sudáfrica (cuatro de los cinco miembros de los BRICS) están contribuyendo con tropas de paz en zonas conflictivas a través de las Naciones Unidas, lo cual muestra su buena voluntad en reforzar los mecanismos existentes.

## **La primavera árabe y el equilibrio de poder en el Medio Oriente**

La victoria del partido islamista Ennahda en las primeras elecciones libres en Túnez (obtuvo el 42% de los votos), tal vez

---

<sup>3</sup> *La Conferencia General admite a Palestina como Estado Miembro de la UNESCO*, Servicio de Prensa de la UNESCO, 31.10.2011

indica el camino de la región hacia el futuro. Aunque el líder de Ennahda, Rachid Ghannouchi, insiste en que se trata de un partido islamista moderado, es muy temprano arriesgar cualquier especulación sobre la orientación política del nuevo régimen. Lo que se debe notar es el hecho que Túnez era, hasta ahora, uno de los países más seculares y occidentalizados en el mundo árabe. Por esta razón algunos observadores se preguntan si las libertades de expresión y de religión pueden salvaguardarse bajo un régimen islamista.

En Libia, por ejemplo, después de la sangrienta guerra civil que acabó con la dictadura de Muammar Qaddafi, el fervor religioso se ha desbordado. Era de esperarse que afectara el campo político también; "Mustafá Abdelyalil, presidente del Consejo Nacional Transitorio (CNT), quien declaró la liberación del país el 23 de octubre en Bengasi ante decenas de miles de personas, aseguró que ninguna normativa podrá contravenir la *sharía*, el cuerpo de derecho islámico que se convertirá en la fuente principal de la legislación." <sup>4</sup>

Las mayorías parlamentarias en los países árabes donde se celebren elecciones democráticas en buenas condiciones se articularán alrededor de partidos islamistas, todos ellos en una u otra forma ramas nacionales o derivaciones de los Hermanos Musulmanes, la veterana organización egipcia fundada en 1928 por Hassan el Bana. Es muy probable que lo mismo suceda en Egipto, en las elecciones del 28 de noviembre próximo, y en Libia en ocho meses si todo va bien. Esta tendencia puede ocurrir también en países donde no ha habido cambio, pero sí puede haber transición, como Marruecos, que las celebra el 25 de noviembre.

Occidente no aceptó la realidad del islamismo político en 1991, entre la primera y la segunda vuelta de las elecciones generales en Argelia que iban a dar la victoria y el poder al Frente Islámico de Salvación (FIS). Los militares, con el beneplácito de todas las capitales occidentales, interrumpieron la transición, iniciada en 1989 con una reforma constitucional y la desaparición del monopolio del partido único, el Frente de Liberación Nacional (FLN). Suspendieron las elecciones, disolvieron el Parlamento, obligaron a dimitir al Presidente Chadli Benjedid, prohibieron el FIS e implantaron el estado de emergencia, que ha durado hasta 2011. El terrorismo y la represión indiscriminada pronto se convirtieron en una guerra civil que costó trágicamente 200.000 vidas.

Afortunadamente, la acción violenta ha quedado mayoritariamente desacreditada, aunque todavía recoja adhesiones en lugares como la franja de Gaza y en el Líbano. Los partidos islamistas han sufrido bajo las dictaduras, pero también han tenido

---

<sup>4</sup> *El islamismo avanza en la nueva Libia*, EL PAÍS, 2.11.2011, Madrid

ocasión de reflexionar sobre sus errores y la evolución de un mundo en cambio, en el que los beneficios de la globalización se desplazan hacia los países emergentes. Sobre todo, han estallado las revueltas de la indignación de un extremo al otro del territorio árabe.

Durante estos años, por otro lado, el islamismo ha sido la principal fuerza de oposición a las dictaduras. Una parte de su éxito actual viene de la prohibición y la clandestinidad; entre otras manifestaciones, cobijó a los oprimidos y perseguidos en las cárceles. En muchos casos ha actuado como una red social que proporciona a las clases más desfavorecidas la sensación de que alguien se hace cargo de los ciudadanos ante un Estado dictatorial y corrupto. Además, cuenta con la fuerza y la popularidad de las mezquitas, es decir, del conservadurismo religioso y de la tradición rígida.

El islamismo no ha hecho estas revoluciones, pero será su principal beneficiario. Los jóvenes, que se lanzaron a las calles de las ciudades árabes desde el Atlántico hasta el Golfo Pérsico a partir de enero pasado, poco tenían que ver con las hermandades musulmanas organizadas para restaurar la pureza de la sociedad islámica frente a la corrupción de los dictadores y de la modernidad occidental.

Todo esto inquieta a los árabes más laicos, que temen por el tipo de Estado y de democracia que se va a construir. Una democracia con etiqueta islámica puede reducir la pluralidad o sencillamente contar como una opción más, la mayoritaria, dentro de la pluralidad; al igual que las democracias cristianas dentro de los Estados aconfesionales europeos. Si de los viejos partidos comunistas han salido formaciones reformistas y socialdemócratas, perfectamente ajustadas a las nuevas reglas de juego y preparadas para gobernar, nada impide que los Hermanos Musulmanes terminen constituyendo la base de esa democracia islámica.

Los temores no son gratuitos, sin embargo, y tienen una base palpable: la segregación de sexos; la limitación de los derechos de la mujer; la ocupación religiosa del espacio público; o la presión sobre los ciudadanos de otras creencias, que en Egipto ha causado muchas muertes últimamente. La democracia no puede ser simple trámite que abra las puertas a la sharía. Significa instituciones y equilibrios entre poderes públicos, derechos y deberes de los ciudadanos e igualdad ante la ley. Este es el reto del islamismo porque no hay una sola sharía, de la misma manera que no hay un solo Islam.

Por lo menos, en el Islam político conservador hay al menos una bifurcación, con un camino autoritario que lleva hacia Arabia Saudí y otro democrático que conduce a Turquía. Las potencias occidentales están preocupadas por el resurgimiento del islamismo político en Libia. Sin embargo, no provoca la misma alarma cuando el fundamentalismo más radical se solidifica en Estados como Arabia Saudí, impulsor del integrismo más radical. La falta de entusiasmo de



los saudíes en las elecciones municipales del pasado septiembre ha puesto en evidencia las contradicciones de una monarquía absoluta que desea presentar una imagen más acorde con las exigencias del siglo XXI, pero cada vez está más alejada de las preocupaciones de sus súbditos.

## **Las potencias emergentes en el Oriente Medio**

### ***Egipto***

7

Desde el inicio de la era poscolonial en las décadas de los 50 y 60 del siglo pasado, cuando la gran mayoría de las colonias europeas en África y Asia lograron su independencia, Egipto tomó el protagonismo del mundo árabe con la bandera del panarabismo. Sufrió un golpe duro, casi fatal, en la Guerra de los Seis Días en 1967, principal causa de su declive. El entonces Presidente Gamal Abdel Nasser, incuestionable líder de los árabes, perdió prestigio e influencia pero sobrevivió hasta 1973 cuando lanzó la nueva guerra contra Israel (la de Yom Kippur) y así recuperó gran parte del apoyo público perdido tanto en Egipto como en el mundo árabe. Con los acuerdos de Camp David entre Egipto e Israel, firmados por Anwar Sadat, se fragmentó el frente unido de los países árabes y se aisló Cairo, perdiendo así el liderazgo por un tiempo.

Durante la era del Presidente Hosni Mubarak, después del asesinato de Sadat, se amplió la cooperación con Israel y EE.UU., permitiendo a Egipto ejercer de nuevo un papel de potencia regional y ser actor significativo en las negociaciones para la resolución del conflicto Palestino-Israelí, aunque nunca recuperó el estatus que gozaba antes de la Guerra de 1963. Debido a su milenarismo legado histórico y cultural a su ubicación estratégica entre el Magreb y el Mashrek y a su peso demográfico, Egipto era el líder incuestionable de los países árabes.

El cambio radical e inesperado, causado por la aparatosa caída de Mubarak, ha creado enormes expectativas económicas y sociales. Junto con el ejemplo de Túnez, Egipto demostró que el pueblo puede tumbar un poderoso dictador con las protestas masivas pacíficas y, con su ejemplo, inyectó el orgullo y la esperanza en los pueblos árabes. No obstante, la tarea más difícil queda por delante: la de construir un sistema de gobierno democrático dentro de una sociedad más igualitaria. El margen disponible es bastante estrecho y no permite experimentos e improvisaciones.

A la vez, el surgimiento de las organizaciones islamistas puede causar problemas políticos y sociales si los partidos políticos principales fallan en la presentación de políticas realistas y creíbles. Si



en las próximas elecciones parlamentarias egipcias se repite el resultado de Túnez, con los islamistas logrando la mayoría, puede empeorar la relación con Israel; una fuerte participación de la Hermandad Musulmana en el gobierno envalentonará a Hamas en Gaza y aumentará los riesgos de un nuevo conflicto. El papel de mediador que jugó Egipto en las negociaciones por el impresionante intercambio de un soldado Israelí por 1027 presos palestinos resaltó el protagonismo de Egipto como potencia regional, después del intento de Turquía en septiembre de tomar las riendas del liderazgo árabe.

El trabajo para formular la nueva constitución se iniciará después de las elecciones parlamentarias y los próximos meses determinarán el futuro de Egipto. La clase política está obsesionada con las elecciones y la nueva constitución, mientras tanto a las masas les preocupan el trabajo, la educación, la salud y la vivienda. Si los rebeldes y los ganadores de las elecciones llegan a un modus operandi, lograrán el aislamiento y la neutralización de los militares quienes manejan actualmente el poder. La estabilidad interna, si se logra, ayudará a Egipto a mantener su peso político como potencia regional en el Medio Oriente.<sup>5</sup>

Cuando los militares tomaron el poder en febrero pasado, prometieron entregarlo a un gobierno civil en seis meses, mostrando que al principio no les interesaba aferrarse al poder. Se hizo obvio ahora que la situación ha cambiado, porque el nuevo arreglo con los partidos políticos prevé que las elecciones presidenciales no se llevarán a cabo antes de 2013. La cúpula militar sin embargo, sigue asegurando a los escépticos que se retirará a sus cuarteles una vez que se establezca un gobierno civil permanente, aunque no parece convincente. De todas maneras, Egipto no puede renunciar a ser el líder árabe en la región en competencia con Irán y Turquía, ambos potencias musulmanes pero no árabes.

## **Irán**

Irán es una pieza clave para la estabilidad no solamente del Medio Oriente sino de la internacional también. Juega un papel cada vez más relevante en la cuenca mediterránea, especialmente en su vertiente oriental, así como en el Golfo Pérsico y en Asia Central. Por todo ello, su capacidad de estabilización o desestabilización hacen de este país uno de los principales actores del sistema internacional. Las revueltas populares que sacuden al mundo árabe empezaron a producir un cambio en el equilibrio de poder en la región, reforzando

---

<sup>5</sup> *Egypt's revolution is only beginning*, MONDE DIPLOMATIQUE (English edition) Julio 2011, No. 1107

la posición de Irán mientras su rival más cercano, Arabia Saudita, muestra su debilitamiento y desconcierto, según expertos de la región. Aunque es demasiado pronto para escribir el último capítulo sobre el impacto del levantamiento, Irán ya se ha beneficiado con la destitución o el debilitamiento de los líderes árabes que eran sus poderosos adversarios y empezó a proyectar su influencia creciente.

Aunque los levantamientos están impulsados por problemas domésticos, han cambiado el equilibrio regional. Tres Estados alineados con Occidente apoyaban la participación de Israel en el proceso de paz con Palestina y contenían a los enemigos de EE.UU., entre ellos Hamas y Hezbollah. Este grupo de Egipto, Jordania y Arabia Saudita se ve bastante debilitado. Hosni Mubarak de Egipto fue forzado a renunciar, el Rey Abdullah de Jordania lucha por controlar el descontento en su reino y Arabia Saudita se ha quedado sola para hacer frente al creciente desafío dado el papel que desempeña en la región como aliado fiel de los EE.UU.

Irán es heredero de un Imperio Persa con más de tres milenios de historia. Uno de los acontecimientos que ha marcado el período más reciente de la misma fue la Revolución Islámica en 1979. Con la llegada del Ayatolá Jomeini de su exilio parisino se puso fin, poco tiempo después, a la monarquía de Mohamed Reza Pahlavi, que mantenía estrechos lazos con el bloque occidental. A partir de esta transformación, dos acontecimientos condicionaron el papel de este nuevo Irán a nivel global y regional. El primero fue la crisis originada por el secuestro del personal de la embajada norteamericana en noviembre de 1979, poniendo de manifiesto su capacidad de enfrentamiento con el bloque occidental, y el segundo fue, un año después, el estallido de la guerra con Irak –que provocó cientos de miles de muertos y se prolongó hasta el año 1988– con la que Irán mostró su capacidad y voluntad de emerger como una potencia regional.

Otro factor significativo es la capacidad energética de Irán y su importancia para las relaciones con los países dependientes de sus recursos. Las reservas de crudo y gas de que dispone Irán son las segundas más importantes, por detrás de Arabia Saudita y Rusia, respectivamente. Sin embargo el volumen de reservas de recursos energéticos de Irán no se traduce en una autonomía del país respecto al exterior, al ser fuertemente dependiente de la industria petrolera y de las inversiones de empresas extranjeras para aumentar su producción de crudo. En segundo, la importancia geoestratégica del país debe aumentar en el futuro si tenemos en cuenta sus reservas de crudo y gas todavía sin explotar, así como los movimientos de China e India para asegurarse el abastecimiento de estos recursos y la propuesta lanzada por el Ayatolá Jamenei de crear un cartel del gas.

Más recientemente, algunos acontecimientos están demostrando la centralidad de este país en el escenario internacional. Entre ellos hemos de citar la crisis desencadenada por su programa nuclear, su papel en las luchas internas en Irak y Afganistán así como su relación con el movimiento político y armado Hezbollah en el Líbano. Las ambiciones regionales de Irán se concentran en la cuestión nuclear, porque la posesión de este tipo de armamento le garantizará un peso político sólido en la región.

El debate en torno a la nuclearización de Irán supone también un reto importante para la vigencia y legitimidad del Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares de 1970. Por un lado, la opinión pública mundial cree difícilmente aceptable el hecho que países como Pakistán o Israel pueda desafiar el tratado mientras que las consecuencias de esta misma acción por parte de Irán puedan provocar una intervención militar encabezada por los Estados Unidos e Israel.

El Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) es injusto, pero indispensable. Por un lado reconoce a EE.UU., el Reino Unido, Francia, Rusia y China la condición de potencias nucleares; y, por otro, prohíbe terminantemente al resto de los estados acceder, producir o adquirir armas nucleares. Es injusto porque es discriminatorio y es indispensable, porque la no proliferación nuclear es una necesidad imperativa para la seguridad del planeta. Sucede, sin embargo, que en la práctica algunos estados han violado las prohibiciones del TNP y han accedido a la producción de armas nucleares: India, Pakistán, Israel y Corea del Norte.

Con Irán la situación es distinta. Según el gobierno de Mahmud Ahmadineyad el enriquecimiento de uranio es con fines pacíficos, pero según los EE.UU. y los países occidentales, con el fin de producir armas nucleares. Para los EE.UU. y la OTAN el escenario de un Irán con armas nucleares es el peligro mayor para la estabilidad del sistema, con repercusiones muy graves en el Oriente Medio. No sólo porque se añade un país aliado del mundo árabe a la lista de potencias nucleares no reconocidas, sino porque -dadas las características del conflicto en la zona- se crearía un escenario con posibilidades reales de utilización de las armas nucleares.

La estrategia de la administración Obama ha evolucionado del diálogo a la presunción de que las sanciones son la única alternativa. Dos potencias emergentes, Brasil y Turquía, habían concluido con Irán un acuerdo que hace más inviables que nunca las sanciones: Irán enviaría 1.200 kilos de uranio poco enriquecido a Turquía; que, a su vez, le devolvería ese uranio lo suficientemente enriquecido, en un tercer país, para ser utilizado en su reactor nuclear con fines médicos. La fuerte reacción negativa de los EE.UU. impidió la implementación de este acuerdo.

En los primeros días de noviembre pasado, Benjamin Netanyahu, el Primer Ministro de Israel, ha dejado filtrar la existencia de un debate en el interior de su Gabinete sobre la eventualidad de un ataque inmediato contra las instalaciones donde avanza el proyecto nuclear iraní porque considera el proyecto de desarrollo nuclear iraní como "una amenaza existencial." La idea de una guerra con Irán, en la que Israel intentaría involucrar a Estados Unidos, se halla muy lejos de la estrategia de Barack Obama, que incluía la acción diplomática y el diálogo con el régimen de Teherán, al igual que contaba con la buena marcha de las negociaciones de paz entre palestinos e israelíes. No tendría lógica que Estados Unidos abriera un nuevo flanco bélico, después de intentar cerrar los anteriores de Irak y Afganistán, cuando el pésimo estado de su economía le exige prestar máxima atención a la solución de sus graves problemas internos.

Israel ha sufrido muchos reveses en los últimos tiempos: el fracaso de la guerra contra Gaza en 2008-2009, la "primavera árabe" y la caída de sus aliados históricos, y ahora el reconocimiento en la UNESCO de Palestina. Cabe mencionar también los problemas internos con el movimiento de los "indignados" israelíes que logró organizar la manifestación de 300,000 ciudadanos en Tel Aviv en agosto pasado reclamando justicia social. Lo que los dirigentes israelíes intentan con esta nueva maniobra es distraer la atención de sus ciudadanos con respecto a los problemas internos, que son muchos, y la de la comunidad internacional con respecto al conflicto con Palestina. Aunque Israel tenga la capacidad de atacar a Irán, es improbable que lo haga ahora. Dicho ataque fortalecería la posición de Ahmadinejad en el país, quien está enredado actualmente en una batalla interna por el poder contra el Líder Supremo Alí Jameneí.

Tampoco es probable que Israel se atreva a lanzar un ataque en solitario contra Irán y menos en este momento en el que el mapa en Oriente está cambiando rápidamente con las revoluciones árabes. Israel nunca tomaría una decisión de semejante gravedad cuyas consecuencias podrían ser incalculables, sin contar con el apoyo de Estados Unidos y sin el apoyo de la OTAN, especialmente en la víspera de las elecciones presidenciales.

Sólo un informe de la OIEA muy explícito sobre el poder atómico real de Irán podría motivar un ataque a un país con tantos intereses económicos en el mundo. Todas las precauciones a este respecto son pocas después de la trampa de Irak donde se empezó una guerra que al final se reveló inmotivada. En cuanto a las amenazas de Israel, más bien parecen una forma de desviar la atención sobre el real problema palestino que ese sí es urgente y que Israel trata siempre de esquivar. Lo que menos necesita hoy el mundo, y concretamente el Occidente, es la aventura de otra guerra en el Medio Oriente.

Cuando el jefe del Estado Mayor iraní, el general Hasan Firuzabadi, advierte a Israel y EE. UU. del castigo que recibirán si comenten el "grave error" de atacar a su país, los analistas no piensan tanto en los misiles de Irán con un alcance de 2.000 kilómetros, sino en la *guerra asimétrica*. Es en ese terreno en el que las fuerzas iraníes se mueven como pez en el agua y cuentan con ventaja. Sea a través de sus protegidos del Hezbolá libanés, el Hamás palestino, las milicias chiíes de Irak o algunos grupos insurgentes afganos, los gobernantes de Teherán cuentan con una peligrosa palanca.<sup>6</sup> Si el objetivo es el programa nuclear secreto, a la dificultad para alcanzar sus sedes subterráneas y dispersas, se suma que no puede bombardearse el conocimiento. Nadie sabe cómo van a reaccionar los iraníes. Por más que estén hartos de la falta de libertades, encontrarse bajo las bombas o con un país destruido cambia la percepción.

### **Turquía**

Con la elección de Barak Obama se observa un significativo cambio en la política exterior de los Estados Unidos. El nuevo dogma del acercamiento y diálogo gradualmente va remplazando aquello de la hostil y estéril contención, implementado por las dos administraciones consecutivas del ex Presidente George Bush. Las volátiles regiones de los Balcanes y Cáucaso, así como la aún más inestable del Medio Oriente, obligan a la formación de un nuevo equilibrio de potencias, facilitándole así a Turquía un papel central dada su estratégica ubicación geopolítica. Por eso el mensaje principal de Obama durante su primera visita a Turquía fue reforzar el papel que este país, "un crucial aliado", puede jugar como puente entre Europa y Asia, entre el Occidente cristiano y el mundo musulmán.

Ubicando a Turquía como factor clave para enfrentar las crisis de Irak, Irán, Afganistán y el conflicto Palestino-Israelí, el Presidente norteamericano aprovechó su discurso ante el Parlamento en Ankara en abril de 2009 para subrayar que, después del periodo de enfrentamientos continuos con "el eje del mal" durante la presidencia de George Bush, la política exterior de Estados Unidos ha cambiado y hasta tendió inicialmente la mano a los países islámicos radicales. Expresó también nuevamente su respaldo a la adhesión de Turquía a la Unión Europea. De hecho el incluir a este país en su primera visita a Europa y no al Medio Oriente, Obama reforzó este respaldo. No obstante, recomendó al gobierno turco que continúe con las reformas políticas necesarias para constituir una plena democracia, "incluido el

---

<sup>6</sup> *Let 'em come: Defiant Iran challenges Israel*, HURRIYET DAILY NEWS, Estambul, 2.11.2011

respeto a las minorías”, refiriéndose a las discriminaciones contra la minoría kurda.<sup>7</sup> No mencionó la palabra “kurdos” para no ofender a Ankara.

¿Pero esta reevaluación radical norteamericana del papel turco, de qué manera afecta las relaciones entre Ankara y la Unión Europea? El respaldo a la adhesión causó en su momento una fuerte reacción europea. El presidente Nicolás Sarkozy declaró que la adhesión de Turquía a la UE es un asunto de los 27 estados miembros y repitió su rechazo a tal eventualidad; Sarkozy propone una relación “privilegiada” en lugar de socio pleno. Similar fue la reacción de Ángela Merkel, Canciller de Alemania, quien apoya también la idea de una relación especial.

Turquía, una vez considerado como aliado de Estados Unidos crucial en la guerra fría y luego proclamado como el único ejemplo de una democracia musulmana secular, pro-occidental, no es sin embargo socio fiable para el oeste. Desde la invasión de Irak, las encuestas de opinión turcas han mostrado niveles muy altos de anti-americanismo. El gobierno del Partido Justicia y Desarrollo en el poder (AKP), ligeramente islamista, tiene relaciones amistosas con los enemigos regionales de Estados Unidos - incluyendo a Hamas, Hezbolá e Irán - y alarma a los estadounidenses por su actitud cada vez más hostil hacia Israel.

Además, el creciente éxito de la economía turca tras la apertura del proceso de adhesión a la Unión Europea, ha abierto el camino de Ankara hacia a los países del antiguo Imperio Otomano. AKP ganó una previsible victoria en las elecciones parlamentarias del 12 de junio de 2011, recibiendo el 49.9 % de los votos. El Partido Popular Republicano, fundado por Mustafá Kemal Atatürk (el padre de todos los turcos) obtuvo el 25,9 % de los votos. Así, por tercera vez consecutiva, una fuerza que apoya el “*neootomanismo*” como ideología del Estado, registró una victoria aplastante en las elecciones parlamentarias turcas.

La diplomacia neootomana diseñada por el actual ministro de Exteriores turco, Ahmet Davutoglu, lleva casi una década intentado alcanzar la meta ideal del mejor entendimiento posible con los países de la región, bajo el lema “Cero problemas con los vecinos”. Enemistada con Grecia y Siria y de espaldas a los Balcanes y a Medio Oriente, la Turquía moderna solo contaba hasta entonces con Israel como firme aliado militar en la región, a pesar de su plena integración en la OTAN. Pero la agresividad verbal y la impetuosidad del jefe de Gobierno, el islamista moderado Recep Tayyip Erdogan, han desbaratado a menudo los logros de los empresarios y diplomáticos turcos. Sobre todo en el caso de Israel, donde los problemas casi nunca suman cero. La intervención militar israelí en Gaza de 2008

---

<sup>7</sup> *Obama ofrece la reconciliación al islam*, El País, Madrid, 6.4.2009

desató las primeras fricciones bilaterales que llevaron a la congelación de relaciones tras el asalto a la flotilla de ayuda humanitaria a Gaza.

Lo que algunos funcionarios turcos han calificado de "neootomanismo" está más cerca de un "neogaulismo", dijo Omer Taspinar, director del programa sobre Turquía en la Brookings Institution, con sede en Washington. El rol de Turquía no refleja tanto el deseo del país de mejorar las relaciones con los vecinos musulmanes como "el orgullo nacional y una sensación de grandeza" de los turcos, señaló Taspinar: "Hay una nueva confianza en sí mismos que linda con un orgullo desmedido", agregó. Un ejemplo es la conocida declaración del canciller turco, Ahmet Davutoglu: "Hay un legado del Imperio Otomano. Somos los neootomanos. Sí, somos los nuevos otomanos y tenemos que tratar con los países vecinos".<sup>8</sup>

Sobre la base de las nuevas tendencias, las opiniones que se están planteando hoy en día hablan del cambio gradual de los dirigentes turcos desde la ideología pan-turca hacia la ideología panislámica o "*neootomana*". El deseo de Turquía de fortalecer sus posiciones dentro de los límites del antiguo Imperio Otomano se hace más obvio cada día. En la actualidad, Erdogan está enfocado en tener una nueva Constitución, y siente la necesidad de conseguir los votos de sus opositores políticos. Por eso, en su discurso de victoria, el primer ministro turco dijo que "en realidad, es Turquía en su conjunto, toda Europa, la justicia, la democracia y todo el mundo turco quien ganó en estas elecciones".<sup>9</sup>

La consistente oposición de Francia y Alemania a una rápida integración turca a la Unión Europea empujó a Turquía hacia el Medio Oriente, en un viraje que ahora parece justificado, dados los problemas económicos de Europa y el crecimiento turco de nueve por ciento anual. El producto interno bruto (PIB) turco por persona se quintuplicó a unos 10.000 dólares desde que el AKP llegó al poder, cumpliendo el principal objetivo interno del partido.

Consecuentemente, Turquía ha abandonado por ahora sus aspiraciones europeas y ha optado por el proyecto neootomano de convertirse en una potencia en el Medio Oriente, un giro estratégico que se debe tanto al interés nacional como a la ideología. Por un lado, Turquía concibe la hegemonía regional como paso hacia un papel mundial más amplio, y, por otro lado, se proyecta como un modelo para la modernización de Medio Oriente sobre una base islámica y democrática.

Este intento de hegemonía regional hará que Turquía entre, tarde o temprano, en serio conflicto con el vecino Irán. Si triunfa

---

<sup>8</sup> *Entre neootomanismo y kemalismo*, Ömer Taspinar, AFKAR/IDEAS, VERANO DE 2009

<sup>9</sup> *Turquía Elecciones 2011*, Dossiers CIDOB, Barcelona, 18.7.2011



Turquía, Irán y los radicales de la región se quedarán en el bando perdedor de la historia, y ellos lo saben. Aunque el gobierno turco está intentando mantener buenas relaciones con los iraníes, dada su ambición de convertirse en la mayor potencia suní, en algún momento tendrá que chocar con los intereses creados de Irán en Irak, Siria y Palestina. Y eso significará conflicto.

Recientemente, el primer ministro de Turquía disfrutó de forma evidente de su prestigio popular, pero provocó recelos en bastantes ministros de la Liga Árabe, incómodos ante el tono de superioridad adoptado por Erdogan (que, al fin y al cabo, no es árabe) y ante la sospecha de que trata de reconstruir, abrazándose a la bandera palestina y aprovechando la pujanza comercial de su país, algo parecido al viejo Imperio Otomano.

Al llegar al Cairo el 13 de septiembre pasado, Recep Tayyip Erdogan se presentó al mundo árabe como campeón de las dos causas más populares: la lucha contra los tiranos y la independencia del Estado palestino. Desde la tribuna de la Liga Árabe declaró que "el reconocimiento del Estado palestino no es una opción, es una obligación". Erdogan cargó contra los "crímenes" de Israel, pero evitó referirse de forma directa a la represión prolongada en Siria perpetrada por su antiguo aliado Bachar el Asad.<sup>10</sup>

Ankara declaró que Israel debe "pagar un precio" por no haber pedido disculpas por la matanza de nueve ciudadanos turcos. Ha rebajado las relaciones con Tel Aviv, suspendió los acuerdos militares y amenaza con más acciones hasta una confrontación naval para "terminar el sitio israelí de Gaza en defensa del derecho internacional violado por Israel." Por lo tanto, no hay indicios ni de que Israel se disculpe ni que levante el sitio - especialmente ahora que el informe Palmer de la ONU ha señalado que el bloqueo impuesto por Israel es legal.

Turquía parece haberse metido en un callejón sin salida con sus amenazas a Israel, así como con su política actual hacia Siria. Los mensajes de Erdogan al régimen sirio para que detenga los asesinatos no han tenido ni el mínimo resultado positivo. Se trata más que nada de un esfuerzo de retórica resonante para que se vea relevante sin ningún valor concreto. Además, las mismas advertencias se han repetido varias veces, pero sin la imposición de sanciones punitivas, el régimen sirio no responde.<sup>11</sup> Turquía exige que los demás respeten sus principios declarados y anuncia que aquellos que no los respetan enfrentarán a Turquía para sufrir las consecuencias de su desobediencia. Si no toma acción alguna para

---

<sup>10</sup> *El primer ministro turco carga en El Cairo contra los "crímenes" de Israel*, EL PAÍS - Internacional - 14.09.2011

<sup>11</sup> *Turkey Predicts Alliance With Egypt as Regional Anchors*, Anthony Shadid, NY Times, 23.9.2011

respaldar sus advertencias, pierde la credibilidad y terminará tarde o temprano, con el prestigio disminuido.

Algunos analistas, bajo la impresión de que Turquía está rompiendo las relaciones con Israel porque, como afirma, es su deber defender los "derechos humanos" en el Medio Oriente, han escrito que Turquía está abandonando la "realpolitik" por la "moralpolitik". De acuerdo con ellos, especialmente en Europa, Turquía ha optado por seguir una política de nueva ética, basada en una actitud de estricta moralidad.

Esta es una interpretación simplista e ingenua para desviar la atención de la comunidad internacional de las graves violaciones de los derechos humanos cometidos por Turquía en su propio territorio, así como en otras partes. Por ejemplo, el periódico italiano La Stampa describe este país como modelo democrático a seguir. Por otro lado, en un artículo del Instituto de Medio Oriente, con sede en Washington, el analista Gonul Tol reclama que Turquía está equilibrando sus intereses estratégicos con el idealismo humanitario.<sup>12</sup>

Es fácil desmentir estas imágenes falsas del supuesto modelo democrático turco. En abril pasado, el Instituto Internacional de Prensa dio a conocer un documento que muestra que en Turquía se encuentran más periodistas encarcelados que en ningún otro país en el mundo - incluyendo a China e Irán. El informe se basa en un documento publicado por la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) sobre la libertad de prensa de Turquía. Esta información se corrobora en un artículo reciente del prestigioso diario madrileño El País: "Turquía mantiene a 57 periodistas en prisión, más que ningún otro país del mundo. En Internet no solo se ha llegado a limitar el acceso a páginas como YouTube, sino que el Gobierno sigue empeñado en instalar un filtro para todos los usuarios, al estilo chino. El proceso por el supuesto intento golpista Ergenekon ha derivado en caza de brujas entre militares, hombres de negocios y personalidades críticas."<sup>13</sup>

El primer ministro de Turquía, Tayip Recep Erdogan, dirigió la palabra a la Asamblea General de las Naciones Unidas el 22 de septiembre pasado y denunció que el problema palestino-israelí no está solucionado por culpa de Israel. Acusó a Israel de haber violado 89 resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad de la ONU. Se preguntó, también, por qué la ONU no impone sanciones contra Israel por estas violaciones flagrantes de la misma manera que se ha hecho en otros conflictos internacionales.

---

<sup>12</sup> *Turkey's Moralpolitik: World Leader in Imprisoning Journalists* HUDSON N.Y. by Anna Mahiar-Barducci, 23.9. 2011

<sup>13</sup> *Cegados por la estrella turca*, Jordi Vaquer, EL PAÍS 27.09.2011.

Es una actitud cínica la del Sr. Erdogan quien pretende ignorar que su propio país es culpable de la violación de un gran número de resoluciones de la ONU desde el 1974 cuando Turquía invadió la República de Chipre y sigue ocupando hasta hoy en día gran parte de su territorio. Sin embargo ninguna sanción se ha impuesto contra Turquía y además este país logró su elección al Consejo de Seguridad durante el período 2009-2010 mientras 40,000 tropas turcas están ocupando ilegalmente el territorio de un pequeño estado miembro de la ONU y de la UE.

Hace unos meses amenazó con suspender todas las negociaciones y los contactos con la Unión Europea en la segunda mitad del 2012. ¿La razón? Durante este período Chipre presidirá el Consejo Europeo. Turquía, un país que aspira ser socio de la UE y entró desde 2005 en el proceso de negociaciones formales, no reconoce al gobierno de la República de Chipre, pleno socio de la UE desde el mayo de 2004, y por consiguiente no quiere tener contacto oficial durante este semestre ni con Chipre, ni con la UE. Suena absurdo, pero es la verdad.

El sueño del Presidente Obama de ver Turquía como un verdadero modelo de democracia dentro de la Unión Europea no puede hacerse realidad, si Turquía no pone fin a la ocupación del 37% del territorio de Chipre. La inevitable implementación selectiva del derecho internacional, según los intereses de las grandes potencias de turno no favorecerá siempre a Turquía. Aunque Ankara nunca ha sido sancionada por las violaciones masivas de los derechos humanos en Chipre, no logrará la adhesión a la UE mientras la isla sigue dividida por las tropas turcas.

Si los avances democráticos se revierten, Turquía aparecerá, cada vez más, como una potencia regional motivada solamente por el prestigio del poder que busca más que todo, los grandes negocios y el dominio económico. Como escribió con cierto sarcasmo un analista turco dirigiéndose a los árabes: *"irónicamente, la tarea sagrada de unificar a los árabes (o de construir un nuevo frente anti-israelí) le ha tocado a un líder que no es árabe, pero sean pragmáticos. En primer lugar, ustedes fallaron en encontrar un líder árabe tan carismático como nuestro primer ministro. En segundo lugar, ¿por qué oponerse a un califa turco si ustedes mismos han vivido bajo el dominio de varios califas turcos durante siglos? Queridos hermanos árabes! Han anhelado un Nasser y Dios les ha dado un sultán otomano. Disfrútenlo."* La insinuación al imperio otomano y al neotomanismo es más que obvia.<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> *Dear Arab brothers: Yes, you may borrow our prime minister!*, Burak Bektil, Hurriyet Daily News 13.9.2011.

## Consideraciones

La situación actual en el Medio Oriente es tan volátil y tan impredecible que cualquier conclusión sería por lo menos en el corto plazo atrevida y casi errónea. Por eso he decidido alistar algunas consideraciones que yo considero importantes. Son factores que pueden influir el desarrollo de los próximos acontecimientos, siempre tomando en cuenta que puedan surgir otros totalmente imprevistos en este tablero de ajedrez político tan complicado. Verdaderamente, esta región semiárida y caliente está llena de arenas movedizas.

18

- El Ayatolá Ali Jameneí, Líder Supremo de Irán, sostiene que la "primavera árabe" es un nombre equivocado y según él debe llamarse "primavera islámica" porque ésta es el resultado de las semillas plantadas por la revolución iraní de 1979. No obstante, Turquía aprovechó esta oportunidad para postularse como el nuevo líder secular del Medio Oriente, quien además muestra un profundo respeto por el Islam. La actividad turca alarmó a los líderes políticos y religiosos iraníes quienes criticaron duramente la interpretación "liberal" y "occidental" turca de Islam.<sup>15</sup>
- La decisión reciente de Turquía de instalar en su territorio un sistema antimisil de radar de la OTAN, precisamente como medida de protección contra los misiles de largo alcance de Irán, junto con haber ofrecido refugio a los enemigos sirios del Presidente Assad, causaron una fuerte reacción. La prensa conservadora atacó a Turquía por ser un dictadura sunita la cual no representaba la otra mitad de la población que consiste de "kurdos y alevíes" insinuando que el 20 por ciento son kurdos y el 27 por ciento chiitas alevíes. Otra crítica alega que la población turca anhela la implementación de la sharía, pero el AKP sólo le ofrece un "barniz del islamismo".<sup>16</sup>
- Teherán al principio vio con entusiasmo el éxito del partido turco Justicia y Desarrollo (AKP) porque lo consideró un aliado islámico. Ahora los líderes iraníes consideran la posición hostil de Ankara hacia el régimen autocrático de Siria junto con la proyección de Turquía como modelo democrático musulmán, como un complot estadounidense contra ellos promovido en colaboración con los estados árabes del Golfo.
- Aunque no se sabe con exactitud, se calcula que entre 15-20 por ciento de la población de Turquía se identifica como

---

<sup>15</sup> *Turkey's rising clout leaves Iran fuming on sidelines of Arab Spring*, Scott Peterson, The Christian Science Monitor, Boston, USA, 2.11.2011.

<sup>16</sup> *Idem.*

kurdos. La rebeldía separatista contra Ankara, iniciada en el 1984, ha llegado últimamente a niveles alarmantes con una serie de ataques contra el ejército turco. Erdogan respondió con el bombardeo de las bases del PKK (Partido de los Trabajadores de Kurdistán) en el norte de Irak y con la intensificación de las actividades militares en el sureste de Turquía. Se teme que puede montar una incursión extensa en el norte de Irak, pero aunque ha amenazado con realizar este tipo de acción, por lo pronto queda como un rugido más del león turco. Sin embargo, este problema interno puede volverse internacional de un momento a otro; los kurdos en los países vecinos Irak, Siria e Irán ya están agitando para obtener su autonomía.

- Es obvio que Turquía ha dado la espalda a Europa para fortalecer su nuevo papel de potencia regional y protectora de los valores musulmanes, por lo menos durante este período trascendental. Sin embargo, es muy temprano para decir con certeza si para Ankara el Medio Oriente es un sustituto permanente de Europa. Cabe recordar que Europa fue la locomotora para los cambios logrados en la democratización del país y en los éxitos de la economía turca. La mayor parte de la inversión directa extranjera en Turquía, casi 70 por ciento, proviene de la UE. Además, su socio más importante en comercio, intercambios culturales y turismo, es la UE. Sin lugar a dudas, el proceso de adhesión a la UE formó la base de los éxitos turcos, tanto en reforma política como en economía. Por eso sería un error que el gobierno del AKP, embriagado por los elogios de los que presentan a Turquía como modelo democrático y por el éxito económico, girara la espalda a Europa y, sobre todo, a las reformas que hacen falta. La Europa de hoy en crisis, con líderes empeñados en rechazar a Turquía, no parece ahora mismo la máxima aspiración para este país en ascenso. Pero el atractivo del modelo turco, su validez no solo para el mundo árabe sino para Estados como Azerbaiyán o Pakistán, viene precisamente de su acercamiento al modelo europeo.
- Tanto Egipto como Irán tienen una tradición milenaria de erudición islámica, calidad que le falta a Turquía y por consiguiente ésta no posee la autoridad intelectual para ser el líder del mundo musulmán. Además, durante siglos los árabes fueron súbditos de los sultanes otomanos y los recuerdos de este período no son agradables. La dura ortodoxia islámica de Irán atrae a los partidos profundamente religiosos en contraste a Egipto que podrá reafirmar su liderazgo si sale con un gobierno civil moderado en las próximas elecciones. De todas maneras, como escribió recientemente un columnista turco: "No puede existir un

modelo único para el pos-revolucionario Oriente Medio y el norte de África. Mientras Turquía puede ser un modelo para algunos, los países de la primavera árabe podrían mirar hacia Indonesia y Malasia."<sup>17</sup>

## **Bibliografía**

Anderson Lisa & others, *The New Arab Revolt*, Foreign Affairs, New York, May/June 2011.

Crocker Chester & others, *Taming Intractable Conflicts*, US Institute of Peace Press, Washington D.C., 2004.

Coufoudakis Van, *Chipre: Un Problema Contemporáneo en Perspectiva Histórica*, Universidad de Minnesota, Minneapolis, 2010.

Fromkin David, *A Peace to End all Peace*, Henry Holt, New York 2009.

Houvani Albert, *A History of the Arab Peoples*, Warner Books, New York, 1992.

Malley Robert & Harling Peter, *Remaking the Middle East*, Foreign Affairs, New York, September/October 2010.

Neumann Michael, *The Case Against Israel*, Counter Punch Press, Oakley, California, 2005.

---

<sup>17</sup> *A smart model for dumb debate on 'Turkish model'*, HURRIYET DAILY NEWS, 4.9.2011, Estambul.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

21

*INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT*

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS  
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES  
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH  
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

**Enviar correspondencia a:**

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID  
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°  
C1440AAL - Buenos Aires  
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920  
admin@ceid.edu.ar  
www.ceid.edu.ar**

---